

RCF 887 | tribuna | LITERATURA | *Ultimas Noticias* 18-X-1944 P 16

"A los que han leído y leyeron:
En años de mi mocedad, yo escribí con ingenio facineroso estos sueños míos..."
Así comienza la advertencia que don Francisco de Quevedo puso a la segunda edición de su "Libro de los sueños", hace quinientos años. Obra maestra del talento y del idioma, compuesta en su impetuosa juventud, el autor la dedica "a ninguna persona de todas cuantas Dios crió en el mundo", contraviniendo la costumbre de la época que obligaba a dedicar los libros a algún grande de la Corte para que diese protección al autor. Quevedo, no. Asumió por si sólo la polvareda que sabía libar a levantar sus "sueños", y advirtió que todos dignos de él cuantos querían, porque yo he dicho de todos cuantos me quedaron.

Pero veinte años más tarde, limó asperezas, suavizó situaciones, ponderó juicios. La madurez había llegado. Y, respetuoso del lector, como debe serlo todo escritor, colocó una advertencia para que no se sorprendieran quienes

nes aún recordasen el texto primitivo. Leí hace muchos años un elogio de Neruda a Gabriela Mistral, en el cual decía que para encontrar en lengua española una profundidad de sentimiento tan honda como la suya había que remontarse a algunos textos del viejo Quevedo.

En realidad hay versos de Gabriela que son premio en los Juegos Florales de Vicuña 1993.

El valle de que se trata es el de Elqui. Su espíritu, la propia Gabriela Mistral.

Gómez Rogers nos lleva en un peregrinaje poético intenso al encuentro de Gabriela, al rescate de su esencia, y nos hace ver, en un lenguaje transparente, que "En un rincón olvidado de la escuela. En un callejón solo y peorventio. En los ojos de un niño, en el silencio de la nieve, bajo la luz de las cestillas. Gabriela Mistral está despierta. Si abro los ojos la veo, si abro el corazón la siento. El espíritu del valle latiendo bajo la tierra." Es un goce descubrir este verso limpido, surcado por imágenes de serena belleza. Se tra-

ta de uno de esos libros que constituyen un descubrimiento. Y le viene bien esta cita tomada de sus propias páginas:

"Abro el libro como un cofre descubierto en el misterioso rincón del abuelo. O como abriendo un licor de pasas viejas o frotando la lámpara del genio".

El poeta Jonás es prolífico. Sufre publicar bastante, en modestas hojas artesanales con el sello de Alta Mareia, que domicilia en su rincón tabaco. Este "Espíritu del valle", en cambio, es un lujo de papel y tipografía, dinos envases para un texto de calidad mayor, que imprimió Alfabeta en Santiago bajo el mismo sello Alta Mareia.

Representa un significativo paso adelante de un autor que ha alcanzado plena madurez. No hay vestigios en él del "ingenio facineroso" dc que hacia gala el joven Quevedo. Se aproxima, en cambio, a esa profundidad que Neruda reconocía en el propio Quevedo y en Gabriela Mistral, cuyo espíritu irradiia desde las páginas de este libro.

"Espíritu del valle"

Por Antonio Rojas Gómez

"Espíritu del valle" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Espíritu del valle" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)